



¿Para qué las tareas?

Las tareas escolares se han convertido en un tema que suscita diferentes opiniones entre padres, maestros y alumnos, desde las posturas más contrarias que plantean prescindir de ellas hasta las que sostienen que desde pequeños, aún en el nido, los niños deben tener su tiempo ocupado.

Una de las principales investigaciones sobre el tema que recogió más de sesenta estudios durante quince años, realizada por la universidad de Duke (USA), concluyó que las tareas sí tienen un impacto positivo mientras no sean demasiadas. Como guía, se sugirió la regla de los diez minutos que consiste en que los profesores adicione diez minutos de tarea a los alumnos conforme avanzan de grado. Es así que un estudiante de cuarto grado tendría una asignación de cuarenta minutos de tarea para la casa, mientras que un estudiante de quinto de secundaria tendría cerca de dos horas. Pero, no se trata solo del tiempo destinado a las tareas.

Por otro lado, Inger Enkvist –experta sueca en educación– afirmó que *“ningún país con buen resultado ha eliminado las tareas escolares, es un tipo de juego. Se pueden eliminar, pero el país va a quedar con un bajo nivel educativo. Es muy negativo para los alumnos más flojos porque son los que más necesitan tareas para estar al mismo nivel que los demás”* (Nación.com, 2016).

A lo largo del presente artículo, exploraremos en cambio lo que nos resulta más relevante acerca del sentido y la finalidad que pueden tener las tareas escolares, así como de la importancia de que estas no impidan tener otras experiencias y momentos de esparcimiento y desarrollo personal de nuestros niños.

✓ **¿Para qué se envían tareas a casa?**

Las tareas que se envían a casa tienen la finalidad de reforzar los contenidos trabajados en clase y ayudan a los niños a integrar la información. Hay procesos de consolidación que se logran solo con la práctica autónoma o con el ejercicio meta cognitivo que se da al enfrentarse en soledad al estudio; así, es posible medir el nivel de comprensión y seguridad en lo aprendido, sin la ayuda de los maestros u otros compañeros.

Por otro lado, las tareas pueden ayudar a mejorar las destrezas para investigar pues favorecen que los niños practiquen y adquieran experiencia en el uso de diferentes recursos como diccionarios, enciclopedias, libros de texto e internet, al resolver sus dudas.

Las tareas fomentan también la práctica de hábitos de estudio, como que los niños aprendan a manejar mejor sus tiempos y a ser disciplinados, responsables y comprometidos con su trabajo, desarrollando su capacidad de organización y planificación. Además, las tareas contribuyen al desarrollo de la autonomía y la independencia, puesto que ofrecen a los chicos la oportunidad de enfrentarse solos a una responsabilidad. El realizar las tareas de forma independiente y motivados les transmite seguridad en sí mismos y esto los ayuda a reafirmar su capacidad para resolver una situación o problema con éxito.

Finalmente, los deberes escolares pueden ser una oportunidad para que los padres conozcan cómo sus hijos se relacionan con el aprendizaje y se desempeñan académicamente, lo que les permite medir sus avances y dificultades de forma directa. Esto será beneficioso, siempre y cuando los padres puedan manejar esta información con paciencia y en coordinación con los profesores.

✓ **¿Cómo deben ser las tareas que llevan a casa?**

La carga de tareas debe estar bien graduada: la exigencia acorde con la edad y la capacidad, y aumentar conforme los chicos puedan asumir mayores retos y responsabilidades.

En el nivel de inicial no debería pedirse a los niños que hagan tareas, se espera que en la tarde los niños puedan jugar libremente, realizar actividades que les permitan moverse y experimentar, así como relacionarse con otros niños y familiares. Por lo tanto, los encargos que eventualmente van del nido a la casa, deberían buscar incentivar momentos de compartir con la familia, como leer juntos o preguntar y conversar para satisfacer la curiosidad de grandes y pequeños. Así mismo, colaborar en las actividades del hogar, es algo que enriquece la tarde de los niños, propicia que se reafirmen las rutinas y se adquieran buenos hábitos, lo que luego repercutirá en un buen desempeño en la escuela.

En primer y segundo grado lo ideal es que los niños lleven pequeñas tareas que los ayuden a afianzar lo trabajado en el aula y que les permitan desarrollar su responsabilidad y disciplina para el cumplimiento de tareas. Diariamente deben acostumbrarse a revisar su mochila, su fólder de comunicados, su cartuchera y útiles de escritorio y firmar la agenda. Lo más importante en esta etapa es monitorear que los niños estén en capacidad de realizar esta rutina de forma independiente, pues es el momento oportuno de consolidar el hábito.

Conforme avanzan en primaria, los niños comienzan a llevar tareas que implican diferentes niveles de dificultad y que abarcan distintas áreas y aspectos del aprendizaje trabajados en clase, llevan ejercicios que requieren práctica, asumen retos cortos y leen cada vez textos más elaborados. De quinto grado en adelante los trabajos de investigación comienzan a ser más comunes e implican varios días de trabajo y lectura, con la necesidad de aprender a distribuir el tiempo y organizarse.

En secundaria los alumnos tendrán ya una carga mayor de tareas y más áreas curriculares que atender por lo que deberán dedicar alrededor de dos horas a repasar, leer y hacer los ejercicios, investigaciones y demás trabajos dejados para la casa. A esta edad, los chicos ya deben haber aprendido a manejar sus tiempos, llevar un horario, acostumbrarse a adelantar trabajos en función de las fechas de entrega y dominar una serie de recursos que hoy son comunes, como el uso de un aula virtual e internet en general.

Pero en todas las edades, las tareas, además de estar graduadas en cuanto a dificultad y tiempo que requieren para que sean factibles, necesitan cumplir los objetivos planteados al inicio. Si se trata de practicar, ojalá se pueda hacer de manera lúdica. Si en cambio se trata de profundizar, es bueno que haya un espacio de libertad y autonomía para hacerlo de la manera más pertinente posible a cada uno. En cambio, estrategias como "paporreear", "que te tomen la lección" y otras de ese estilo que en el momento pueden dar la sensación de estar cumpliendo con el estudio al alumno y a sus papás, normalmente quitan la motivación y son menos eficientes cuando se trata de un aprendizaje significativo y duradero.

✓ **¿Qué rol cumplen los padres?**

Si bien son los maestros los encargados de velar por que las tareas se ajusten a las cargas razonables y los fines deseados, así como dar a los alumnos las pautas y estrategias que les permitan llevarlas a cabo, los padres pueden jugar un rol importante en las buenas maneras en que sus hijos enfrenten las tareas escolares.

En primer lugar, los padres no son los responsables de hacer las tareas con sus hijos, deben apoyarlos asegurando el espacio físico adecuado y hacer un seguimiento del cumplimiento de las mismas, pero siempre promoviendo la autonomía brindándoles confianza y motivándolos. En esta línea, es necesario que los padres confíen en los niños y los escuchen cuando ellos explican cuál es su tarea. Muchas veces, algunos padres piensan que sus hijos son muy pequeños o distraídos por lo que no confían en lo que les dicen y recurren innecesariamente a la profesora o a otras mamás para que les expliquen lo que deben hacer. Es bueno recordar que las actitudes de los padres dan mensajes importantes: los niños necesitan saber que sus padres esperan que hagan su trabajo con dedicación y responsabilidad.

Por ello, sí es necesario hacer algún tipo de seguimiento, pero como la mayoría de los padres trabaja es importante pensar en estrategias a través del uso de notitas, llamadas

telefónicas, internet, etc. Pero, en ningún caso, los padres deberían ser los responsables de las tareas de sus hijos ni convertirse en sus profesores, usando el tiempo de vida en familia y recreación para ello.

Tanto padres como maestros, deben alentar y motivar a los chicos a investigar, ir más allá, cuestionarse y dar lo mejor de sí, así como opinar o hacer alguna recomendación sobre el trabajo que los niños vienen realizando, cuando sea oportuno.

Si los chicos no pueden con la cantidad o la dificultad de las tareas y consideran que estas escapan a sus posibilidades, es importante que se sientan apoyados por sus padres y que sean capaces de comunicarse con sus profesores para pedir ayuda. En este sentido, resulta necesario que se establezca un buen vínculo entre el profesor y el alumno, y que se genere un clima de confianza y calidez, para que ellos se sientan tranquilos y cómodos de pedir ayuda cuando la necesiten. Es bueno que los padres refuercen esta idea y la alienten.

De esta forma, los profesores podrán escuchar y atender las dificultades que se presenten con las tareas, así como asegurarse de que sus alumnos cuentan con las herramientas necesarias para hacerlas en casa. Además, con estas actitudes tanto padres como maestros, estarán demostrando interés hacia los chicos, en cómo aprenden y logran cumplir con lo que la escuela les exige, así como harán evidente la posibilidad de trabajar en confianza y coordinación.

✓ **Tiempo libre y familia**

Finalmente, no queremos dejar de mencionar la importancia de que se disponga de tiempo para leer, escuchar música, pensar, ver televisión, salir al parque, hacer deporte, curiosear y compartir con amigos, conversar y compartir con la familia, ya que todo ello contribuye al desarrollo social, emocional y físico de cada uno.

Es primordial encontrar un equilibrio entre el tiempo dedicado a las tareas escolares y el tiempo que los chicos invierten en actividades lúdicas, de movimiento y de esparcimiento con la familia y amigos. En este sentido, es fundamental que los padres traten de supervisar las actividades que realizan sus hijos, acompañarlos y estar con ellos compartiendo tiempo de calidad. Recordemos que, si bien las tareas y el aprendizaje son importantes, también son indispensables el ocio y el tiempo de diversión.

Referencias bibliográficas:

- DUKE TODAY. (7 de marzo de 2006). Duke study: homework helps students succeed in school, as long as there isn't too much. En: <https://today.duke.edu/2006/03/homework.html>
- Permiso para ser Niño. (26 de abril de 2015). ¿Tareas para niños y niñas de Educación Inicial? Obtenido de <http://permisoparaserfino.pe/articulo/Tareas-para-nios-y-nias-de-Educacin-Inicial/>
- Experta sueca en educación: Se debe exigir más a los alumnos (3 de octubre de 2016) En: http://www.nacion.com/nacional/educacion/Experta-educacion-exigir-alumnos-estudiantes_0_1589041099.html